

## TEMA 11.

### LA ECONOMIA INTERNACIONAL DESDE 1945. LOS PAISES EN DESARROLLO.

Nota destacada, el fin de la Segunda Guerra Mundial generó un fuerte proceso de descolonización que dio lugar al alumbramiento de gran número de naciones dotadas de su propia entidad política y económica. Ahora bien, el tránsito hacia la consecución de su desarrollo durante la segunda mitad del siglo XX se ha visto cuajado de problemas y dificultades. A los lastres derivados de la dominación colonial se han unido ciertas desventajas económicas de partida que se han revelado de muy difícil superación en muchas áreas geográficas. Frente a esta evolución general, distintas naciones de Asia presentan un mejor balance hasta caracterizar a este continente por su creciente dinamismo y progreso. Junto al peso de las estructuras económicas y sociales, el presente tema explorará las políticas de desarrollo adoptadas para revelar su grado de oportunidad y eficiencia en función de sus consecuencias.

#### 1. La herencia del pasado colonial.

El pasado colonial deja tras sí profundas consecuencias en los países del Tercer Mundo tras producirse su descolonización durante la segunda mitad del siglo XX. Esta pesada herencia empieza a cobrar vigor al robustecerse este colonialismo durante la segunda revolución industrial (1870-1913) como resultado de la mayor integración de los mercados internacionales.

La conquista colonial genera dos formaciones económicas y sociales:

- un capitalismo central, en las metrópolis (Europa)
- un capitalismo periférico, en las zonas coloniales

Estas dos formaciones responden a una división internacional del trabajo que fundamenta el intercambio de mercancías y los movimientos del capital de acuerdo con estos rasgos esenciales:

- las colonias proveen de productos agrícolas de exportación
- el capital europeo invierte en minería y el sector terciario (banca, comercio, ferrocarriles, puertos, deuda pública) en las colonias.
- el centro desarrollado aporta manufacturas

De acuerdo con Bairoch, este proceso genera una quiebra del modelo preindustrial de la periferia y acarrea su pauperización por distintas vías:

- el incremento demográfico al introducirse mejoras médicas y sanitarias de la metrópoli sin venir acompañadas de crecimiento económico
- la explotación de recursos naturales en beneficio de la metrópoli
- la existencia de un intercambio desigual entre colonias y metrópoli al carecer éstas de una política comercial propia y deteriorarse sus relaciones de intercambio al caer de forma paulatina el precio de las materias primas.
- la destrucción del artesanado local por importación de manufacturas
- la apropiación de tierras en perjuicio de la población indígena
- la desarticulación espacial de las redes de transporte, orientadas al comercio exterior, no a cimentar el mercado interno.
- la creación de fronteras artificiales, fruto de rivalidades económicas e intereses estratégicos entre las potencias coloniales, pero que no responden a diferencias étnicas y culturales entre los pueblos (destaca el caso de África)

-la fuerte desigualdad social

Caso de experimentar cierto crecimiento económico, las formaciones periféricas presentan un modelo similar basado en estas características:

a) -predominio del capitalismo agrario y comercial, ligado con frecuencia a la agricultura de exportación y al latifundismo.

b) -constitución de una burguesía local, inserta en el dominio del capital extranjero. Si bien ésta puede llegar a aportar capital mercantil en sustitución del procedente de la metrópoli para actividades agrícolas y comerciales, no suele generar una industria competitiva.

c) -tendencia a un desarrollo burocrático propio

d) -pervivencia de modos de producción anteriores al colonialismo

Tras forjar estos fuertes condicionantes, el colonialismo se desmorona con rapidez tras la Segunda Guerra Mundial durante los años cincuenta y sesenta del siglo XX. Al margen del estallido de presiones políticas y sociales en el Tercer Mundo favorables a la obtención de la independencia, la rapidez de la descolonización responde a distintas razones económicas:

-aumento de los costes de mantener el Imperio para la metrópoli

-menor importancia de las colonias como proveedoras de alimentos

-mantenimiento de la dependencia económica de los nuevos países respecto a su antigua metrópoli (ejemplo: Commonwealth)

## 2. Características estructurales del subdesarrollo.

Los problemas del Tercer Mundo para afirmar su desarrollo se evidencian en los siguientes rasgos de su estructura productiva.

### 2.1. Extraversión de la actividad productiva.

Si bien algunos países han demostrado una indudable capacidad industrial que supera un mercado interno dinámico (Corea del Sur, Hong-Kong, Singapur, Taiwan), en general los coeficientes de exportación sobre el PIB son altos sólo por la debilidad del mercado interior, de la renta per cápita.

2.2. Polarización de la estructura productiva hacia ciertas actividades, las más sencillas y de menor contenido tecnológico.

Si bien se observa un incremento de la industrialización en bastantes países en vías de desarrollo durante la segunda mitad del siglo XX, este proceso se centra en industrias ligeras (textil, calzado, juguetes). El traslado de industrias intensivas en trabajo al Tercer Mundo mediante la deslocalización de empresas, agudizado tras las crisis del petróleo, ha afirmado esta tendencia. Por el contrario, la insuficiencia de la industria pesada se revela en el bajo porcentaje de maquinaria y material de transporte dentro de su producción industrial.

2.3. Desarticulación de la estructura productiva, palpable en los contrastes entre el mundo urbano y rural o los sectores moderno y tradicional, circunstancia que impide el desarrollo de efectos de arrastre.

Caso de existir una actividad productiva dinámica, suele constituir un enclave controlado por el capital extranjero. (Ejemplo: las zonas francas

industriales de exportación en Asia oriental, América central y el Caribe, donde empresas extranjeras ensamblan piezas importadas y las reexportan).

La desarticulación de la estructura productiva se manifiesta en:

-la fragmentación del mercado interior en pequeños mercados aislados, que posibilita la pervivencia de una economía rural de subsistencia o del trueque, así como la heterogeneidad de precios entre mercados regionales.

-una estructura no integrada de comunicaciones y transportes

-una sociedad poco vertebrada, situación agudizada por la desigual distribución de la renta, la persistencia del paro o subempleo y la actuación de particularismos raciales, étnicos, idiomáticos y religiosos.

#### 2.4. Dependencia.

a) Dependencia comercial. Si dos terceras partes de las exportaciones del Tercer Mundo se dirigen a los países desarrollados, éstos sólo remiten una cuarta parte de sus exportaciones al Tercer Mundo. Las razones de esta descompensación, basada en un deterioro de la relación real de intercambio, radican en cambios económicos ocurridos en ambas áreas geográficas:

-La productividad agrícola aumenta en los países desarrollados gracias a innovaciones técnicas y necesitan menos materias primas del Tercer Mundo.

-Los países desarrollados se orientan a un comercio intraindustrial, por lo que necesitan menos a las antiguas colonias para exportar sus manufacturas.

-De acuerdo con la ley de Engel, al aumentar la renta per cápita en los países desarrollados, la parte porcentual del gasto destinado a sufragar las necesidades básicas (alimento, vestidos) disminuye.

-Al no existir competencia en los países en vías de desarrollo, la tecnología importada de los países desarrollados se encarece.

-El fuerte crecimiento demográfico del Tercer Mundo en el siglo XX reduce a menudo la tierra disponible por trabajador y la productividad agrícola.

b) Dependencia productiva, reflejada en la alta participación del capital extranjero en las economías en vías de desarrollo.

-La explosión demográfica sufrida en el siglo XX ha moderado la renta per cápita, el ahorro y la inversión nacional en los países del Tercer Mundo, factor que ha favorecido el aumento de la inversión extranjera y la deuda exterior.

-La incapacidad de la industria para absorber la mano de obra sobrante en el medio rural dificulta el cambio estructural, perpetúa el paro o subempleo y los salarios bajos. La débil demanda interna resultante retrae con frecuencia la inversión privada nacional y concede un mayor protagonismo al Estado.

c) Dependencia financiera, problema de especial importancia en África y América Latina.

Ante las dificultades de los países del Tercer Mundo para sufragar los intereses o amortizar la deuda, se abren procesos de negociación con sus acreedores que cuentan con la participación del FMI y Banco Mundial. Con ayuda de los países desarrollados, el FMI compra la deuda a bancos privados y ofrece a los países endeudados mejorar las condiciones a cambio de que éstos

empresan programas de ajuste económico para estabilizar la economía, como sucede en América Latina en los años ochenta (véase el apartado 3.2). Estos procesos de negociación del pago de la deuda continúan hoy día.

#### d) Dependencia tecnológica

Muchos países en vías de desarrollo son inducidos por la competencia internacional a importar técnicas y bienes de equipo sofisticados para mantenerse en la carrera industrial. Pese a sus esfuerzos, tienen dificultades para asimilar o controlar esta transferencia tecnológica por el encarecimiento de la técnica importada y la carencia de capital humano. Por estos motivos, muchos economistas aconsejan adoptar técnicas intermedias, más baratas y adaptables a su entorno económico y social por su menor complejidad.

### 3. África, Asia y Latinoamérica, tres caminos diferentes.

Si bien es cierto que los rasgos estructurales descritos persisten en el Tercer Mundo, su heterogeneidad es evidente. En los últimos años, los estudios sobre desarrollo han puesto de relieve la trayectoria divergente de distintas áreas geográficas durante la segunda mitad del siglo XX, como se evidencia en los siguientes tres ejemplos:

#### 3.1. Los nuevos países industriales de Asia oriental.

En general, el mayor desarrollo ciertas zonas de Asia oriental frente a otras áreas geográficas parte de unas condiciones económicas, políticas y sociales

más favorables durante la segunda mitad del siglo XX tras producirse la descolonización. El éxito de los tigres o dragones asiáticos (Taiwán, Corea, Singapur, Hong-Kong) remite a circunstancias favorables como las siguientes:

- población carente de desigualdades sociales y económicas
- una agricultura dinámica, gracias a las reformas practicadas en los años cincuenta y a la buena articulación de los sectores primario y secundario
- amplia disponibilidad de capital extranjero en años cincuenta y sesenta (contexto de la guerra fría)
- escaso recurso a la inversión extranjera directa, lo que permitió que la industria se hallase vinculada al capital nacional
- altas tasas de ahorro e inversión
- fuerte intervención del Estado en el sistema financiero, la política industrial y el sector exportador. La política económica estatal ha combinado la industrialización por sustitución de importaciones basada en una protección selectiva con la orientación al exterior mediante incentivos –fiscales, financieros, comerciales- en una apuesta por una paulatina modernización y competitividad de la industria, así como la mejora del capital humano.

Junto a estos tigres asiáticos, el caso chino resulta peculiar por su evolución desde fines de los años setenta desde el modelo comunista creado a mediados de siglo a una economía socialista de mercado sin alterar su régimen político, que resulta destruido en Europa del Este a fines de los años ochenta.

Tras triunfar la revolución comunista en 1949, bajo la dirección de Mao Tse-Tung hasta 1976, el modelo económico se caracterizó por:

- procura de una mayor igualdad económica y social

- colectivización de la propiedad agrícola, mediante la creación de comunas diseñadas para desarrollar manufacturas y prestar servicios sociales

- nacionalización de la industria

- primacía de la industria sobre la agricultura, sobre todo de la industria pesada, pero no tan acusada como en la URSS

- planificación más descentralizada y selectiva, subordinada a objetivos políticos

- independencia de capital y tecnología extranjeros

La estrategia de industrialización por sustitución de importaciones, diseñada mediante la planificación y centrada en la industria pesada, generó un crecimiento extensivo de la producción. Orientada hacia el consumo interior, se vio limitado por el lento aumento del mercado interno ligado al de la renta de los agricultores. La negativa a recurrir a técnicas extranjeras, la escasa capacidad de innovación y la exclusión del comercio exterior impidió una modernización de la industria. La carencia de incentivos de mercado impidió asimismo un uso más eficiente de los recursos humanos. Si bien en menor medida que en la URSS, la primacía de la industria pesada marginó a la industria ligera y a la agricultura, así como la producción de energía y las mejoras en los transportes resultaron insuficientes. Los intentos más radicales de ampliar el modelo comunista (como el Gran Salto Adelante en 1958-59, intento de promocionar a la vez la modernización agrícola y la industria ligera rural) se saldaron con serios reveses económicos. Con todo, la Revolución Cultural de 1966 suprimió los incentivos a la producción agrícola introducidos a principios de los años sesenta y el crecimiento se basó en las inversiones estatales en la industria y la introducción de nuevos cultivos, maquinaria y fertilizantes en áreas rurales. Sólo el fallecimiento de Mao Tse-Tung en 1976 permitió que, bajo el liderazgo de Deng Xiaoping, el Partido Comunista Chino aprobase en 1978 ciertas reformas,

facilitadas por la escasa inflación y peso de la deuda externa, que marcaban la transición hacia una economía de mercado.

Reforma agrícola. Se produce un desmantelamiento de comunas y una concesión de mayor autonomía a las familias campesinas en la gestión de sus explotaciones arrendadas por el Estado, así como una mayor apertura de mercados libres para los excedentes agrícolas y el incremento de los precios del grano adquiridos por el gobierno central para estimular la producción. Pese a problemas derivados de la fragmentación de las parcelas para aumentar la productividad, el aumento de los incentivos para el campesinado permitió diversificar los cultivos y aumentar las industrias rurales.

Reforma industrial. Desde mediados de los ochenta, se concede permiso para crear empresas no estatales (colectivas, mixtas y privadas) y se introducen incentivos en las empresas estatales. Resultado de la baratura de la mano de obra poco especializada, la industria ligera ha aumentado su peso relativo gracias a la deslocalización de empresas en los países desarrollados.

Reforma comercial y financiera, orientada a atraer capital y tecnología extranjeros para crear puestos de trabajo y modernizar el tejido industrial, así como a fomentar las exportaciones de manufacturas –depreciación de la moneda, unificación del sistema de cambios múltiple- para generar divisas con que financiar las importaciones y la deuda externa, así como para aprovechar los impulsos de la demanda internacional de bienes de consumo.

Como resultado, la renta per cápita ha crecido, se ha acelerado el cambio estructural y creado un tejido industrial más diverso, se ha expandido el comercio exterior y –en menor medida- el consumo interior. En contrapartida, junto al

deterioro medioambiental y escasa retribución laboral, han aumentado la pobreza y la desigualdad.

### 3.2. Latinoamérica.

Frente al éxito de los nuevos países industriales asiáticos, el desarrollo latinoamericano vino lastrado por mayores problemas, hasta el punto de no consolidarse con frecuencia el cambio estructural típico de los países desarrollados. Entre las principales dificultades se hallan:

- aguda desigualdad económica y social de la población
- explosión demográfica, que perpetúa el paro y subempleo, así como dificulta la absorción de mano de obra rural por las industrias urbanas
- carencia de reformas agrarias que distribuyan la propiedad de la tierra
- fuerte presencia de la inversión extranjera directa en detrimento del capital nacional
- aumento de la deuda externa
- dificultad de absorción de tecnología por la carencia de capital humano

En general, los países latinoamericanos apostaron tras la Segunda Guerra Mundial hasta fines de los años setenta por una estrategia de industrialización por sustitución de importaciones, centrada en un principio en bienes de consumo que tuviesen una demanda interna estable y no precisasen fuertes inversiones de capital. Esta orientación marginó el sector exportador y forjó una industria autárquica, defendida por aranceles y no sustentada por un fuerte mercado interno. La falta de competitividad y la necesidad de adquirir materias primas y bienes de equipo para intentar aumentar la producción se tradujo en los años

sesenta y setenta en un déficit comercial creciente y el aumento de la deuda externa, agravada al aumentar los países capitalistas la tasa de interés sobre estos préstamos tras la segunda crisis del petróleo en 1978-80 para contener la fuerte inflación derivada del aumento del precio del crudo. Como solución, se planteó la adopción de políticas neoliberales en Latinoamérica durante los años ochenta, similares a las adoptadas en los países capitalistas, consistentes en privatizar empresas estatales, reducir subvenciones públicas, promover las exportaciones y realizar reformas fiscales para sufragar la deuda externa. Muy dependiente del capital extranjero, esta expansión del sector exportador no ha servido para diversificar el tejido industrial ni incrementar su competitividad.

El fracaso de este programa neoliberal, dificultado por el deterioro de los términos de intercambio y la fuga de capitales ante la devaluación de las monedas nacionales en Latinoamérica, condujo a un acuerdo a fines de los años ochenta entre acreedores y deudores. La reducción parcial del pago de los intereses y la amortización de la deuda permitió reflotar las economías de estos países; pero no eliminó sus problemas estructurales que las someten a fuertes crisis periódicas.

### 3.3. África: El continente abandonado.

Por último, África ha experimentado la andadura más desafortunada de todas las áreas descolonizadas. A las escasas transformaciones económicas bajo el régimen colonial, las nuevas naciones sumaban unas fronteras políticas artificiales que dificultaron su expansión junto a otras razones:

-las dificultades para culminar la transición demográfica ha reducido una renta per cápita ya mermada por el escaso desarrollo económico, ha perpetuado la

escasa demanda de la población y dificultado la consecución de los necesarios cambios estructurales para consolidar el mercado interno.

-la fuerte pervivencia de estructuras políticas, económicas y sociales propias de la época preindustrial ha impedido la consolidación de democracias y dificultado la introducción de reformas hacia una economía de mercado.

-favorecida por la carencia de una burguesía propia, que invirtiese en sus países nativos, la explotación de los recursos naturales por parte de países extranjeros ha tenido especial relevancia en el continente africano.

-la incapacidad financiera, las carencias de capital humano y la inexistencia de industrias de bienes de equipo plantean especiales dificultades a la transferencia tecnológica y al desarrollo industrial.

#### BIBLIOGRAFIA BASICA UTILIZADA

-AMIN, S. y GONZÁLEZ CASANOVA, P. dirs., *La nueva organización capitalista vista desde el Sur*, Barcelona, Anthropos, 1995. (2 vols).

-BERZOSA, C., BUSTELO, P., e IGLESIA, J., *Estructura económica mundial*, Madrid, Síntesis, 2001.

-BRUNEL, S., *Le Sud dans la nouvelle économie mondiale*, Paris, Presses Universitaires de France, 1995.

-BUSTELO, P., *Economía política de los nuevos países industriales asiáticos*, Madrid, Siglo XXI, 1990

-BUSTELO, P. y FERNÁNDEZ, Y., *La economía china hacia el siglo XXI. Veinte años de reforma*, Madrid, Siglo XXI, 1996.

-KRUGMAN, P. y OBSTFELD, M., *Economía internacional*, Madrid, Mac Graw-Hill, 1995.

-SUNKEL, O. y PAZ, P., *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, Madrid, Siglo XXI, 1980.

-TAMAMES, R., *Estructura económica internacional*, Madrid, Alianza, 1995.

-TODARO, M.P., *El desarrollo económico del Tercer Mundo*, Madrid, Alianza, 1988.